

Invitación de **Cáritas** para **ORAR** personalmente, en Familia, o en Comunidad  
*Os proponemos uniros a la oración de Cáritas para rezar juntos (o unidos en espíritu desde la distancia), para ser cada vez mejores instrumentos en manos de Dios, que hacen visible y palpable la Caridad y la Fraternidad allí donde están.*

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos estos dos textos evangélicos, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar lo que nos quieren decir.

**“DADLES VOSOTROS DE COMER”.** *Ellos dijeron: Nosotros no tenemos más que cinco panes y dos peces... Jesús tomó los cinco panes y los dos peces, y mirando al cielo los bendijo, los partió y se los fue dando a sus discípulos para que los distribuyeran entre la gente. Todos comieron hasta quedar satisfechos. (Lc 9,13-16)*



*Lee con calma esta oración*

## Padre que estás en la tierra

Padre nuestro del cielo,  
que tienes la familia aquí en la tierra.  
Que nadie niegue que eres Padre  
por ver que nuestro corazón se cierra.  
Al contrario,  
que todos te conozcan  
porque somos nosotros  
luz y sal en el mundo,  
paz y esperanza en medio de la dificultad.

Que hagamos lo que quieres... “Dadles vosotros de comer”,  
dar vida y esperanza a nuestros prójimos heridos,  
a los desheredados,  
a los que el mundo deja  
sin hogar y sin mesa.

Danos pan, fe, corazón y saber compartir...  
Haznos practicantes de la fraternidad, del compromiso,  
de la calidez de la acogida, del saber perdonar.  
Que nuestra vida  
no promueva jamás un día malo  
para quienes viven a nuestro alrededor.  
No nos dejes caer en la tentación. Amén.



Medita esta oración, y aprovecha este momento de interioridad e intimidad con Jesús, para ofrecerte a él, y pedirle que te ilumine y ayude para que tu vida contribuya a dar ESPERANZA a quienes lo pasan mal a tu alrededor. A no pasar de largo. Ofrécele tus cinco panes y dos peces, es decir, lo que eres y tienes, por poco que parezca ante tanta necesidad como hay en nuestro mundo. En sus manos, serás instrumento de Esperanza, harás presente el Reino. Tienes ahora unos minutos para hacer este ofrecimiento a Jesús. Después, continua en la página siguiente.

Jesús fue un apasionado del Reino. Ante la realidad que le tocó vivir, se entregó en cuerpo y alma a la misión de anunciarlo, contagiarlo y hacerlo presente con sus obras. A nosotros, sus discípulos y discípulas del siglo XXI, nos pide que seamos apasionados/as del Reino, el otro mundo posible ya aquí y ahora. Nos pide que lo anunciemos, lo contagiemos y lo hagamos presente con nuestras obras. Dejémonos contagiar por la pasión del Reino que tenía Jesús.

A continuación, tienes algunos textos evangélicos que te hablarán del Reino. Después de leerlos, escoge el texto que más te haya resonado en el corazón, el que más te haya tocado tu interior, el que más te haya despertado o sugerido. Escógelo, porque esa es la Palabra que Dios quiere que hoy medites en tu corazón. Reléelo y deja que sus palabras resuenen dentro de ti, y escucha lo que Dios quiere decirte hoy con ellas. Dedicar un tiempo largo a esta interiorización.

### Textos sobre el Reino...

1. Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas. **Anunciaba la buena noticia del Reino y curaba** toda clase de dolencias y enfermedades de la gente. (Mt 4,23)
2. Felices los que son perseguidos por ser justos, porque **suyo es el Reino de Dios**. (Mt 5,10)
3. **Id y anunciad que el Reino de Dios está cerca**. **Curad** a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad de su enfermedad a los leprosos, expulsad a los demonios. Pero hacedlo todo gratuitamente, puesto que gratis recibisteis el poder. (Mt 10,7-8)
4. El **Reino de Dios** puede compararse al **grano de mostaza** que el labrador siembra en el campo. Es la más pequeña de todas las semillas, pero luego crece más que las otras plantas del huerto y llega a hacerse como un árbol, hasta el punto de que en sus ramas anidan los pájaros. (Mt 13-31-32)
5. El **Reino de Dios** puede compararse a la **levadura** que una mujer mezcló con tres medidas de harina para que fermentara toda la masa. (Mt 13,33)
6. El **Reino de Dios** puede compararse a un **tesoro escondido** en un campo. El que lo encuentra... lleno de alegría vende todo lo que tiene y compra a aquel campo. (Mt 13,45)
7. Los discípulos le preguntaron: ¿Quién es **el más importante en el Reino de Dios**? Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de todos, y dijo: si no cambiáis de conducta y os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de Dios. El más importante en el Reino de Dios es aquél que su humilla a sí mismo y es capaz de **volverse como este niño**. (Mt 17,2-4)
8. Venid, benditos de mi Padre, **recibid en propiedad el Reino** que os ha preparado desde el principio del mundo. **Porque estuve hambriento y vosotros me disteis de comer**, estuve sediento y vosotros me disteis de beber, llegué como un forastero y me recibisteis en vuestra casa, me visteis desnudo y me vestisteis, estuve enfermo y me visitasteis... (Mt 25,34-36)
9. ...Muy bien Maestro, es cierto lo que dices: Dios es único y no hay otro fuera de Él. Y **amar a Dios** con todo nuestro corazón, con toda nuestra inteligencia y con todas nuestras fuerzas, **y amar al prójimo** como a nosotros mismos, vale más que todos los sacrificios. Jesús, entonces, viendo que había contestado con sabiduría dijo: **Tú no estás lejos del Reino de Dios**. (Mc 12,32-34)
10. Felices vosotros los pobres, porque **el Reino de Dios es vuestro**. (Lc 6,20)
11. Jesús reunió a los 12 discípulos y les dio poder y autoridad para expulsar toda clase de demonios y para curar enfermedades. **Los envió a anunciar el Reino de Dios y a curar a los enfermos**. (Lc 9,1-2)
12. El Reino de Dios no vendrá de una manera notoria. No se podrá decir: está aquí, o está allí. En realidad, **el Reino de Dios ya está entre vosotros**. (Lc 17,21)

**Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.**